



ÁNGEL GARMA ZUBIZARRETA (1904-1993).

Ángel Juan Garma Zubizarreta, nació el 24 de junio de 1904 en un sector de clase media de Bilbao, hijo de Ángel Manuel de la Garma y Setién comerciante oriundo de Guriezo en la Cantabria y de doña Cirila Zubizarreta Aguirre, de familia Bilbaina. Tuvo dos hermanos, José María y María Teresa y tres hermanastros del segundo matrimonio de su madre. La infancia de Garma, acomodada económicamente y con un pasar tranquilo, tiene la impronta de la pérdida; marca que comienza con la ausencia del padre desde su nacimiento, habitualmente fuera de casa viendo su negocio de porcelanas en Buenos Aires -donde decide establecerse- y luego se continúa con la partida de su madre y hermana tras su padre a la Argentina en 1908, cuando él tenía cuatro años. A los pocos meses de aquella partida, su padre muere en circunstancias aún poco esclarecidas, y su madre se casa con su cuñado Salvador Garma -habían transcurrido recién siete meses de la muerte del padre-, con quien tiene dos hijas y un hijo, medio hermanos de Ángel. Así, la infancia de Ángel Garma transcurre en la casa de los abuelos maternos, junto a su hermano José María, con enseñanza privada a domicilio complementada con clases de violín que toma a disgusto. Su madre y la nueva familia en tanto, se trasladan a Viena y no los verá hasta que tenga él nueve años, en ese momento es separado de su abuela y llevado a vivir a Madrid por su madre junto a la nueva familia.

En Madrid ingresa a un colegio dirigido por los jesuitas, destacándose como un buen alumno y bachiller. A los 17 años, en 1921, ingresa a estudiar medicina en la Universidad Central de Madrid -actual Universidad Complutense-, donde tendrá entre sus profesores a Santiago Ramón y Cajal y a Gregorio Marañón, este último profesor de fisiología interesado en el psicoanálisis y quien en 1923 estableció una temprana teoría cognitiva de las emociones. Entre 1923 y 1924, Garma vivió en la Residencia Universitaria de Madrid junto a su hermano José María, en este recinto considerado como la cuna de la Generación del '27, donde compartirá con personajes como García Lorca, Dalí y Buñuel y escuchará las conferencias de otros connotados de la época como A. Einstein, Paul Valéry, John Keynes, Marie Curie y Le Corbusier. Es en este periodo donde tiene sus primeros acercamientos con el psicoanálisis, y como señala uno de sus biógrafos habría sido el propio Dalí quien le habría influenciado con "La Interpretación de los Sueños" de Freud (I. Markez, 2005).

En 1927, ya titulado, trabaja con su profesor de psiquiatría José Manuel Sacristán en el servicio de mujeres del Hospital Psiquiátrico de Ciempozuelos, quien le recomienda orientarse hacia la neurología y la psiquiatría. Para ello se traslada a Alemania a comienzos de 1928 a la Universidad de Tübingen, obteniendo en 1929 su diploma de psiquiatra luego de un año de trabajo con el profesor Gaupp. Sin embargo, la psiquiatría clásica no le permite llevar a cabo su propósito de investigar sobre las enfermedades mentales y, dado que Alemania era por aquel entonces un centro de fuerte difusión del psicoanálisis, él se traslada a Berlín e ingresa a la clínica universitaria de Von Hoeffler donde Micaela Fabian le contacta con el Instituto Psicoanalítico, y con Max Eitingon, su director. Durante su formación comparte seminarios con grandes personalidades de la historia psicoanalítica tales como: Franz Alexander, Frieda Fromm-Reichmann, Wilhelm Reich, René Spitz, Georg Groddeck, Carl Jung, Erich Fromm, Alfred Adler, Hans Sachs; y tuvo

entre sus profesores y supervisores directos a Karen Horney, Otto Fenichel y Jenö Harnik y su analista didáctico fue Theodor Reik. Entre otros connotados del psicoanálisis con quienes se relacionó cercanamente se encuentran Paula Heimann, a quien llamó su “hermana de diván”, Anna Freud y Lou-Andreas Salomé, de quien en alguna oportunidad comentaría que le intimidaba por la exuberancia de su busto y su atractivo sensual.

En 1931 obtiene su diploma de analista y es aceptado en la Asociación Psicoanalítica de Alemania luego de presentar su trabajo “La Realidad y el Ello en la Esquizofrenia”, aunque en este trabajo discrepa de algunos planteamientos de Freud sobre la estructura de la neurosis y la psicosis, es felicitado y congratulado por el maestro. Ya en 1930 había publicado en Berlín “Un gesto obsceno de Santa Teresa” y desde allí había enviado a Madrid dos trabajos para Los Archivos de Neurología, “La trasferencia afectiva en el psicoanálisis” y “Cómo se estudia el psicoanálisis”, este último trabajo lo volverá a editar en 1936 como monografía y prologada por T. Reik. Certificado como analista decide volver a España y comenzar su práctica profesional, donde logra situarse como psiquiatra para el tribunal tutelar de menores de Madrid -pese a la resistencia que generaba en un medio en que primaba la visión organicista de la psiquiatría-, experiencia que lo llevará a editar el libro “Psicoanálisis y criminología”, donde expone los aspectos antisociales del psicópata, su relación con la delincuencia y su rehabilitación mediante la psicoterapia. En paralelo a su trabajo para el tribunal, dicta conferencias y cursos de psicoanálisis en entidades tales como Sociedad de Neurología y Psiquiatría, los servicios de psiquiatría de Sanchís Danus, o la Liga de Higiene Mental. En esta misma época publica: “El psicoanálisis, la neurosis y la sociedad” y alrededor de diecisiete artículos cuyos tópicos abarcan temas como: el sueño, la sexualidad, el origen de la neurosis, el inconsciente, la paranoia, la homosexualidad o los mecanismos de curación en el psicoanálisis. Además de su actividad profesional, Garma participa de diferentes movimientos socio-políticos entre los que destaca su promoción del movimiento antifascista, -firmó un manifiesto de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética en 1933- o sus ingentes esfuerzos por formar una Sociedad Psicoanalítica integrada a la IPA, cuestión esta que dejará pendiente durante este periodo, pese a que ya en 1934 había comenzado a realizar los primeros análisis didácticos y luchaba por formar un instituto de psicoanálisis que fuera reconocido por la Asociación Internacional.

En 1935, se casa con una profesora de teatro, Simone Mas y Camps, con quien tendrá dos hijas Lucinda (1936) e Isabel (1938), la primera será una reconocida neurofisióloga del sueño y ambas se convertirán en analistas. En 1936, el estallido de la Guerra Civil Española encuentra a Garma en París de vacaciones con su familia, decide no regresar y se establece en Francia durante dos años, donde ejerce como analista e imparte, además, clases de español para complementar sus ingresos; durante su estadía en Francia participará de la formación de Françoise Dolto. En virtud de que el clima político de Francia y Europa en general era cada vez más tenso en 1938 decide emigrar a Argentina, donde vivían sus hermanas.

Establecido en B. Aires inicia actividades para regularizar su situación profesional; en 1940 recibe la validación de su título en medicina, y su trabajo doctoral para ello fue “Psicoanálisis de los sueños”. A pesar de que poseía una formación completa y era miembro reconocido por la IPA, durante su primer año de estadía en Argentina Garma decidió no atender pacientes. No obstante comienza una intensa participación en el incipiente medio psicoanalítico local, primero colaborando con publicaciones como Index, Psiquiatría y Criminología, Revista de la Asociación Médica Argentina, Revista de Psicoanálisis y otras, en paralelo comienza la formación analítica de Arnaldo Racovsky quien se convertirá en un cercano colaborador.

En 1942, junto a Enrique Pichón-Rivière, Celes Cárcamo, Mimi Langer y el mismo Racovsky, funda la Asociación Psicoanalítica Argentina -recibe un reconocimiento provisorio de la IPA en diciembre de 1942-, la primera de Latinoamérica, y se convierte en su primer presidente. La Revista de Psicoanálisis se convirtió en el órgano de difusión oficial, siendo la primera publicación en español dedicada exclusivamente al psicoanálisis y presentando artículos de algunos destacados analista junto a los de Freud, entre ellos algunos trabajos de Sandor Ferenczi. En 1945, funda el Instituto Psicoanalítico de Buenos Aires -luego llevará su nombre a modo de homenaje- para formar los futuros analistas de acuerdo con las normas de la Sociedad Internacional, Garma sigue el modelo de Berlín donde él se había formado. Durante este periodo,

y ya separado de su esposa Simone, conoce a Elisabeth Goode (Betty) quien se convertirá en su segunda esposa y tendrá a sus otras dos hijas: Carmen quien ejercerá como analista y Silvia que se dedicará a la Psicología clínica. En 1949 viaja junto a Goode al congreso de la IPA en Zurich –el primero de la post guerra-, durante el mismo recibe el reconocimiento oficial de la Asociación de Psicoanálisis Argentina y acepta una invitación de parte de los ingleses para exponer su trabajo, invitación que se materializará en 1951 y 1952; Garma ofrece charlas sobre su labor como analista y difusor del psicoanálisis en América Latina y Goode expone su trabajo en el psicoanálisis de niños -junto a Arminda Aberastury es fundadora del psicoanálisis infantil y adolescente en la Argentina-. También recorre París y Roma invitado por las respectivas asociaciones analíticas así como Madrid y Barcelona, en esta última ciudad da dos conferencias invitado por su antiguo profesor Gregorio Marañón donde habla sobre el psicoanálisis de los sueños y los aspectos psicósomáticos de la úlcera gastro-duodenal.

A partir de 1953, propone y desarrolla bajo la modalidad de los Symposia, unidades de estudio donde se tratarían temas como: la esquizofrenia, la obesidad, la técnica analítica, las relaciones entre analistas, etc. En 1956, organiza en Argentina el 2º Congreso Latinoamericano de Salud Mental y con Arnaldo Racovsky el Congreso Iberoamericano de Medicina Psicósomática.

En 1957, su actividad docente se extiende hacia el mundo universitario mediante la cátedra de Psicología General en la Universidad de La Plata, y también imparte cursos de extensión universitaria en la escuela de medicina, ámbito donde participa como docente y luego como profesor visitante de la escuela de psiquiatría Menninger de la Universidad de Kansas en 1962.

La labor realizada por Garma le significó el reconocimiento de diversas organizaciones y países recibiendo numerosas distinciones y reconocimientos por ello; en 1987 recibe el Premio Konex de platino en Argentina por su aporte a las humanidades, en 1989 recibe Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil por su trayectoria científica y en 1990 la Orden Isabel la Católica, estas dos últimas en España. Fue Miembro de Honor de fundaciones en Brasil, España, Portugal, Argentina, México, Uruguay, Miembro Honorario de la Asociación Psicoanalítica de Madrid y de la Asociación Española de Neuropsiquiatría. Aunque ya en 1983 se encontraba aquejado de un Parkinson, que le dificultaba el habla y el desplazamiento, y que le impidió participar del Congreso Internacional realizado en Madrid –primero en un país de habla castellana-, allí fue nombrado vicepresidente honorario de la IPA, cargo en el que sucedió a Anna Freud y que mantendría hasta su muerte.

Su última aparición pública profesional fue en 1991 en el 37 Congreso Internacional realizado en Buenos Aires, donde pese a sus dificultades físicas participó con entusiasmo. Aunque retirado de la vida pública del psicoanálisis, Garma continuó estudiando y viviendo el psicoanálisis hasta sus últimos días, pocos días antes de su muerte sostuvo un encuentro con Fidiás Cesio entonces presidente de la APA quien le comunicó de los planes de la misma para el movimiento.

El 29 de enero de 1993 , fallece acompañado por su esposa en su residencia, poco tiempo antes había sido publicada una actualización de su obra “El psicoanálisis: Teoría, clínica y técnica”. Según sus deseos, en 1994 sus cenizas fueron arrojadas por su esposa en El Abra.

INDEPSI

Volver al correo N° 24-ex-50